Investigar en la formación inicial docente, una tarea compleja para los estudiantes normalistas

Conducting research in initial teacher training, a complex task for student teachers

Sergio Hugo Hernández-Belmonte 0000-0003-2811-0837
Benemérita Escuela Nacional de Maestros, México
sergio.hernandezb@aefcm.gob.mx

▶ Recibido: 30 de marzo de 2026
▶ Aceptado: 22 de mayo de 2026

Resumen. Este texto tiene como propósito describir los obstáculos que enfrentan los docentes en formación inicial de la Benemérita Escuela Nacional de Maestros, para la elaboración de sus tesis de investigación como requisito de titulación durante la implementación del Plan de estudios para la Formación de Maestros de Educación Primaria (Diario Oficial de la Federación [DOF], 2012). Como resultado, se detectan tres dificultades: a) sobrecarga académica en el séptimo semestre, b) sobrecarga de actividades para el concurso de oposición, y c) servicio social (sobrecarga de responsabilidades) durante sexto, séptimo y octavo semestre de la carrera, lo anterior reduce tiempo de los futuros maestros para desarrollar investigación educativa; en conjunto, generan una preparación inadecuada. Aunado, la formación docente en la escuela normal tiene otras actividades que provocan estrés entre los estudiantes y vacíos formativos; entender esto posibilita tomar decisiones, justo cuando está por egresar la primera generación del nuevo plan de estudios. Versión en lengua de señas mexicana
Palabras clave: investigación educativa, formación docente, planes de estudio, titulación, tesis de grado.

Abstract. This study aims to describe the obstacles faced by preservice teachers at the *Benemérita Escuela Nacional de Maestros* when conducting research for their degree theses under the 2012 Curriculum for Primary Education Teacher Training (Official Gazette of the Federation [DOF], 2012). The findings reveal three main challenges: (a) academic overload during the seventh semester, (b) an excessive workload associated with the competitive teaching examination, and (c) social service responsibilities spanning the sixth, seventh, and eighth semesters. Together, these factors reduce the time available for prospective teachers to engage in educational research, resulting in inadequate preparation. Furthermore, initial teacher education at the teacher training school entails additional activities that induce student stress and cause formative gaps. Understanding these issues provides critical insights for decision-making, particularly as the first cohort under the new curriculum approaches graduation.
Keywords: Educational research, teacher training, curricula, degree conferral, undergraduate thesis.

Introducción

Realizar tareas de investigación en educación no es sencillo, implica efectuar actividades de sistematización y de lectura profunda para aportar conocimiento nuevo y no repetir lo que se ha dicho en otro momento. Requiere de tiempo y dedicación, de ponerse anteojos de investigador para construir un objeto, ser flexible y perseverante, estar dispuesto a empezar las veces que sea necesario. En este sentido, Hernández (2020) explica que investigar

> [...] puede producir estrés; en ocasiones, el objeto de estudio cambia en el transcurso del trabajo, pero, lejos de desanimarse, el sujeto puede estar tranquilo porque está avanzando, porque no se ha dejado atrapar por la tentación de moldear el objeto (p. 106).

Varios de los alumnos en la escuela normal, en específico de la Licenciatura en Educación Primaria en la Benemérita Escuela Nacional de Maestros (BENM), indican que prefieren titularse por medio del informe de prácticas profesionales o por el portafolio de evidencias (Secretaría de Educación Pública [SEP], 2014), por considerarlos textos que no requieren investigación, pero, al contrario de su supuesto, son documentos que los llevan a desarrollar un proceso de indagación de la propia práctica, una búsqueda de cómo es su actuar y evolución docente a través de su inmersión en el campo educativo, cuestionar su trabajo

ISSN 2594-1828 • www.eduscientia.com

en campo a cargo de un grupo de educación primaria; es decir, realizan una investigación, en muchas ocasiones, sin ser conscientes de ello.

Desde otro extremo, se tiene a los alumnos que piensan en titularse por medio de una tesis de investigación, sin ser conscientes también de lo que implica realizarla. Cuando se les cuestiona acerca de su elección suelen aludir que su sueño es lograr incorporarse a un posgrado en educación y para ello, dicen, es requisito hacer una tesis; con frecuencia nadie les aclara que ese supuesto no es correcto y así inician un proceso de elaboración de tesis, no siempre placentero.

Desde esa tónica, se percibe que, si bien algunos docentes en formación evitan incorporarse a la tarea investigativa eligiendo otras formas de titulación, el resto de los estudiantes se incorporan con miras a proyectos venideros, entonces, para bien o mal, todos realizan su primer acercamiento a la investigación educativa. Dicha tarea no la desarrollan en solitario y sin conocimientos previos, ya que cuando llega el momento de hacerla tienen el apoyo de un asesor de titulación y han cursado el seminario Herramientas básica para la investigación educativa (SEP, 2012).

En ese sentido, el presente texto tiene la intención de reflexionar acerca de los obstáculos que los docentes en formación enfrentan para realizar investigación educativa como parte del cierre de su proceso de formación inicial. Es cierto que los futuros maestros se incorporan a esta tarea de una u otra manera, pues en las tres modalidades de titulación se requiere investigar, pero conviene preguntarse si las condiciones para hacerlo son las adecuadas, si los estudiantes llegan al cuarto grado de la licenciatura con los conocimientos básicos y si el acompañamiento que reciben es pertinente, entre otras cosas (Hernández, 2020).

Desarrollo

A continuación, se describen tres de los principales obstáculos que se percibieron con base en la experiencia personal como formador de docentes, asesor de documentos de titulación y, por supuesto, investigador.

a) Sobrecarga académica en el séptimo semestre

De acuerdo con el documento *Orientaciones académicas para la elaboración del proceso de titulación* (SEP, 2014), en el caso de que los alumnos deseen titularse en la modalidad de tesis de investigación, esta debe iniciar a partir del sexto semestre, tomando como base el trabajo realizado en el curso de Herramientas básicas para la investigación educativa (SEP,

ISSN 2594-1828 • www.eduscientia.com

2012). En las modalidades de informe de prácticas profesionales y portafolio de evidencias, se inicia a partir del séptimo semestre.

Al considerar esta situación y centrándose en el séptimo semestre, que es cuando todos los estudiantes llevan a cabo tareas de investigación de forma independiente a la modalidad seleccionada, también hay que tomar en cuenta que cursan los seminarios de Planeación y gestión educativa, Atención educativa para la gestión, Formación ciudadana, Aprendizaje y enseñanza de la geografía, Asignatura optativa, Inglés B2 y Práctica profesional. Son siete asignaturas con una modalidad propia de trabajo, cargas horarias similares de cuatro horas a la semana, a excepción de Práctica profesional de seis; con un valor de 4.5 créditos, a excepción también de Práctica profesional con 6.75. Asimismo, las dinámicas de trabajo, exigencias y propósitos, y formas de evaluación establecidas desde el campo normativo, son diferentes y todas se deben acreditar. A la par, a los docentes en formación se les pide que realicen trabajos de investigación educativa.

Conviene preguntarse entonces cuáles son los espacios curriculares y de seguimiento —diseñados en el plan de estudios 2012 (DOF, 2012), con el que se han titulado diez generaciones (desde 2016 hasta 2025), en condiciones regulares y pandémicas— destinados a los estudiantes normalistas para que le dediquen el tiempo necesario al desarrollo de sus investigaciones, las cuales son el insumo de los documentos de titulación para obtener el grado académico.

Tampoco se contemplan espacios de asesoría para los estudiantes dentro de la malla curricular, por lo menos en el séptimo semestre; ni siquiera para la tesis de investigación, que como ya se indicó, su inicio se da en el sexto. Los estudiantes, al igual que los docentes asesores en su papel de acompañamiento (Balarin y Escudero, 2019), tienen que destinar espacios y tiempos fuera de la carga horaria para dar inicio o continuidad a la labor investigativa, situación que lleva a cuestionarse acerca de la calidad de los textos de titulación que se generan en un tiempo exprés.

b) Sobrecarga de actividades para el concurso de oposición

Con la creación de la Unidad del Sistema para la Carrera de las Maestras y Maestros (USICAMM), se supuso que la burocracia establecida para la asignación de plazas magisteriales terminaría, pero no fue así. Participar en el concurso de oposición a la par de realizar el cierre de la carrera docente, resulta ser una tarea desgastante y de mucho estrés para los profesores en formación.

ISSN 2594-1828 • www.eduscientia.com

Mientras a los estudiantes normalistas se les asignan tareas de investigación para dar continuidad a su proceso de titulación, como elaboración de guiones de entrevistas y la aplicación de los mismos junto con la respectiva transcripción, guiones de observación, diseño y aplicación de cuestionarios o encuestas, y elaboración de diarios o registros ampliados; también realizan planificación de clases, producción de materiales didácticos, colaboración en actividades programadas por las escuelas primarias, cooperación en reuniones de consejo técnico; además de cumplir con las actividades de los siete cursos curriculares descritos. A todo eso se agrega que deben prepararse para participar en el USICAMM.

Por las tardes, de manera presencial o en línea en el mejor de los casos, participan en cursos extracurriculares a fin de acumular alrededor de 200 horas en constancias que deberán presentar como requisito para la obtención de una plaza docente. Hasta el momento hay claridad en la benevolencia o limitantes de dichos cursos, por ejemplo, si son de carácter preparatorio para el examen de conocimientos o si simplemente se han convertido en una actividad de atesoramiento de horas. Tampoco resulta evidente cómo esos cursos los apoyan en la tarea de investigación, objeto que motiva este escrito.

Por otro lado, los docentes en formación deben acreditar dos cursos, uno relativo a las Habilidades docentes para la nueva escuela mexicana y otro de Habilidades digitales. Aquí conviene detenerse y reflexionar que el plan de estudios del año 2012, con el que se han formado las últimas diez generaciones de docentes en la BENM, no corresponde al planteamiento de la Nueva Escuela Mexicana (NEM), pues en 2012 se encontraba otro gobierno en turno y el posicionamiento respecto a cómo debía ser la formación docente era otro. Es decir, se está evaluando al normalista con base en un planteamiento distinto al cual fue formado durante los cuatro años que dura la licenciatura.

Por si lo anterior fuera poco, los estudiantes normalistas tienen que prepararse para la aplicación de un examen de conocimientos de la USICAMM, con el objetivo de obtener una plaza magisterial. Si bien es cierto que la cultura del examen ha formado parte, desde hace décadas, en la evaluación del desempeño del docente, lo que llama la atención es la organización del proceso en el que este se realiza, porque de acuerdo con la última convocatoria publicada por la USICAMM para el proceso de admisión, alrededor del mes de mayo, los estudiantes deben presentar la evaluación, y para esos momentos ellos no han aplicado el examen de obtención de grado. Esto tiene varias implicaciones, una de ellas, quizá la más importante, es que puede haber aspirantes que obtengan una plaza por derecho, pero sin necesariamente tener concluida la carrera en tiempo y forma; en las últimas

ISSN 2594-1828 • www.eduscientia.com

Eduscientia. Divulgación de la ciencia educativa
Año IX • n.º 18 • agosto 2026

generaciones se han tenido porcentajes elevados de estudiantes que solicitan prórroga, porque no han terminado su documento de titulación.

Por último, con respecto a este obstáculo, conviene considerar que el proceso de obtención de una plaza docente promueve la competencia entre pares. Tomar en cuenta el promedio general de la carrera, como elemento multifactorial, establece una lucha por el logro de calificaciones, no por la adquisición de conocimientos (Díaz Barriga, 2024). Sin lugar a dudas, una calificación no debe ser determinante para definir si un sujeto puede ser maestro o no; lejos de utilizar adjetivos como bueno o malo, la excelencia docente va más allá de un número.

c) Servicio social durante el sexto, séptimo y octavo semestre de la carrera

Tal como lo establece el artículo 137 de la Ley General de Educación (Cámara de Diputados, 2026), "las personas beneficiadas directamente por los servicios educativos de instituciones de los tipos de educación superior y, en su caso, de media superior que así lo establezcan, deberán prestar servicio social o sus equivalentes" (Artículo 137). De esta manera, los estudiantes normalistas desde el sexto semestre inician su servicio social para cubrir un total de 480 horas, como requisito previo para la obtención del título de Licenciado en Educación Primaria.

Además de las actividades propias de los cursos del séptimo semestre y de las que se requieren para participar en el USICAMM, durante el sexto, séptimo y octavo semestre, el futuro maestro hace su servicio social en una escuela primaria. Es decir, realiza actividades de atención a grupo, eso implica que debe planear, diseñar material didáctico, evaluar a los niños, participar en las acciones programadas por la institución, atender a los padres de familia, formar parte de los consejos técnicos y demás tareas.

A pesar de que, de acuerdo con la normatividad vigente, los estudiantes normalistas no pueden quedarse solos al frente de un grupo; en varios casos cubren a los profesores titulares, quienes aprovechan la estancia de los normalistas en las primarias para faltar, tomar días económicos o cumplir con situaciones personales; en otros casos, resuelven situaciones escolares ajenas a su servicio, se vuelven la sombra de alumnos con barreras de aprendizaje y elaboran materiales para las distintas ceremonias escolares, entre otras cosas.

Por lo anterior, el estudiante no dedica todo el tiempo del último grado escolar a preparar el cierre de su formación; es más, cuando comienza el octavo semestre, lo hace directo en la escuela primaria de práctica, solo para regresar a la normal a ser evaluado antes de iniciar formalmente el proceso de exámenes profesionales. Visto de esa manera, cabe

ISSN 2594-1828 • www.eduscientia.com

Eduscientia. Divulgación de la ciencia educativa
Año IX • n.º 18 • agosto 2026

cuestionarse qué tiempo puede dedicar el docente en formación a la tarea de investigación y en qué medida el modelo de formación vigente funciona como un estresor del futuro profesor (Zambrano et al., 2024).

Conclusiones

Lo expuesto en este texto no es exclusivo de la BENM, seguro en cada una de las instituciones formadoras de docentes del país suceden situaciones similares. Sin embargo, esto no quiere decir que, por ser un escenario recurrente, este pueda considerarse como correcto. A diferencia de otras profesiones, la docencia se encuentra saturada de actividades que pueden provocar vacíos formativos, en específico en lo que se refiere a la investigación educativa.

Si bien es cierto que existen más obstáculos para el desarrollo de los trabajos de investigación de los futuros docentes, en el cierre de su formación inicial, los tres que aquí se abordan ejemplifican la complejidad de la tarea. Adentrar a los profesores a labores de investigación es una ambición que se persigue desde que la docencia adquirió el grado de licenciatura, en aquel tiempo se hablaba de los laboratorios de docencia; sin embargo, no hubo éxito en esa propuesta, por las mismas condiciones en las que se produjo.

Con la implementación del plan de estudios 2012, el alumno se encuentra inmerso en actividades de investigación desde el primer grado escolar, a través del diseño y aplicación de guiones de observación y de entrevista, de actividades tendientes a la reflexión y transformación de su práctica, con base en la investigación acción (SEP, 2012). No obstante, la urgencia e inmediatez que se vive en la BENM, no permite profundizar en ellas, la necesidad se centra en avanzar.

Al preocuparse por cubrir las actividades de los siete cursos durante el séptimo semestre; de los requisitos para la obtención de plaza, tales como la acumulación de horas, la aprobación de cursos o la obtención de un buen promedio; y de cubrir el servicio social que inicia desde el sexto semestre, cabe preguntarse ¿qué espacio queda para hacer investigación educativa? Construir un objeto de estudio, realizar el estado del arte y un marco teórico, diseñar dispositivos de investigación, preparar el campo de estudio, establecer trabajo de codificación y de categorización e interpretar datos (Vargas, 2007). Todas esas acciones que forman parte de un proceso, necesitan tiempo y no pueden realizarse a manera de encargo o como si fuera una receta a seguir, porque requieren creatividad y una reflexión crítica.

Ningún proceso de planeación puede partir de cero, tal cual indica Miklos y Tello (2007), se puede aprender de la experiencia que brinda el plan de estudios que está por concluir su vigencia, y comenzar a tomar decisiones. La primera generación del nuevo plan

ISSN 2594-1828 • www.eduscientia.com

Eduscientia. Divulgación de la ciencia educativa
Año IX • n.º 18 • agosto 2026

de estudios egresa en el ciclo escolar 2025-2026, que está por concluir.

Se requiere claridad acerca del tipo de maestro que se quiere formar, las capacidades a desarrollar acordes con su perfil de egreso, las cuales se verán reflejadas en acciones más allá de la enseñanza, que no es la tarea única del docente. Si se aspira a una formación integral, considerar herramientas de investigación para que el profesor las implemente en su práctica no puede dejarse como una tarea agregada o complementaria.

A diferencia de las propuestas curriculares de antaño, incluso de las más recientes, en este momento la participación de los formadores de docentes en las acciones de codiseño, brinda la posibilidad de redireccionar la formación inicial docente y vigilar que las futuras generaciones no se enfrenten a los obstáculos aquí expuestos. Es momento de aprender del pasado. SC

Referencias

Balarin, M., y Escudero, A. (2019). *El acompañamiento pedagógico como estrategia de formación docente en servicio: Reflexiones para el contexto peruano*. UNESCO. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000372172

Cámara de Diputados. (2026). *Decreto por el que se adiciona un tercer párrafo al artículo 137 de la Ley General de Educación*. Gaceta Parlamentaria. https://gaceta.diputados.gob.mx/Gaceta/66/2026/feb/20260210-II-1-1.html#Iniciativa4

Diario Oficial de la Federación. (2012). *Acuerdo Número 649 por el que se establece el Plan de estudios para la Formación de Maestros en Educación Primaria*. Poder Ejecutivo. https://dof.gob.mx/nota_detalle_popup.php?codigo=5264718

Díaz Barriga, A. (2024). *La evaluación formativa es un reto pedagógico-didáctico en el trabajo docente. Quinta Sesión Ordinaria del Consejo Técnico Escolar y el Taller iIntensivo de Formación Continua para Docentes. Ciclo escolar 2023-2024*. Secretaría de Educación Pública. https://educacionbasica.sep.gob.mx/wp-content/uploads/2024/02/2324_s5_La_evaluacion_formativa_reto_pedagogico_didactico.pdf

ISSN 2594-1828 • www.eduscientia.com

Hernández, S. H. (2020). El proceso de investigación: una tarea de resistencia. En J. A. Chona Portillo y F. Monroy Dávila, *Voces y miradas docentes en la construcción de un objeto de investigación,* (pp. 97-113). https://www.fomentoeditorialaefcm.mx/index.php/aefcm/catalog/book/29

Miklos, T., y Tello, M. E. (2007). *Planeación prospectiva. Una estrategia para el diseño del futuro.* Ed. Limusa.

Secretaría de Educación Pública (2012). *Herramientas básicas para la investigación educativa. Quinto semestre.* DGESuM. https://dgesum.sep.gob.mx/storage/recursos/planes2012/programas/lepree/CyqxeU4CIG-herramientas_basicas_para_la_investigacion_educativa_lepree.pdf

Secretaría de Educación Pública. (2014). *Orientaciones académicas para la elaboración del proceso de titulación*. DGESuM. https://dgesum.sep.gob.mx/storage/recursos/documentos_orientadores/ZzK6wkrBAO-orientaciones_academicas_para_el_%20trabajo_%20de%20_titulacion.pdf

Vargas, X. (2007). *¿Cómo hacer investigación cualitativa?* Etxeta.

Zambrano, M., Zambrano, V., y Zambrano, J. (2024). Cultura organizacional y su incidencia en la gestión del conocimiento en el Consejo de Gobierno de Régimen Especial de Galápagos. *Innova Research Journal*, *9*(1), 89-106. https://doi.org/10.33890/innova.v9.n1.2024.2453